

**Glosa sobre el Romance que dizen**  
**tres cortes armara el rey todas tres a vna sazón. Nueuamente**  
**compuesta por Alonso de Alcaudete natural dela muy noble**  
**cibdad de Ronda. Con otras muchas glosas y villancicos.**



**E**l tiempo de aquel sol  
 llamado cid ruy díz  
 de las virtudes crisol  
 fuerte esquadra y caracol  
 de sus muy famosos días  
 en aquella noble grey  
 y clara generacion  
 por cumplir la justa ley  
**Tres cortes armara el rey**  
**todas tres a vna sazón.**

**Todas tres fueron mādadas**  
**hazer para bien mirar**  
**si en sus cibdades pobladas**

auía gentes mal tratadas  
 por falta de administrar  
 y porque sabios y errados  
 hablasen sin turbacion  
 por ser letrados y agudos  
**Las vnas armara en burgos**  
**las otras armo en leon.**

**E**y porque nadie quedasse  
 que alas sus cortes no fuesse  
 y cada vno hablasse  
 y pidiesse y demandasse  
 lo que menester ouiesse  
 muy determinado y ledo

[a j r]

**Glosa sobre el romance que dizen**  
**tres cortes armara el rey, todas tres a una sazón. Nuevamente compuesta por**  
**Alonso de Alcaudete, natural de la muy noble cibdad de Ronda, con otras muchas**  
**glosas y villancicos.**

En en el tiempo de aquel sol,  
 llamado Cid Ruy Díaz,  
 de las virtudes crisol,  
 fuerte esquadra y caracol  
 de sus muy famosos días,  
 en aquella noble grey  
 y clara generación  
 por cumplir la justa ley,  
*tres cortes armara el rey,*  
*todas tres a una sazón.*

Todas tres fueron mandadas  
 hazer para bien mirar,  
 si en sus cibdades pobladas  
 avía gentes maltratadas

por falta de administrar,  
y porque sabios y errados  
hablassen sin turbación  
por ser letrados y agudos.  
Las unas armara en Burgos,  
las otras armó en León.

Y porque nadie quedasse  
que a las sus cortes no fuesse  
y cada uno hablasse  
y pidiesse y demandasse  
lo que menester oviesse,  
muy determinado y ledo [a j v]  
de oír qualquier petición,  
por hazello muy más cedo,  
las otras armó en Toledo,  
donde los hidalgos son.

Porque allí fuesse ayuntado  
todo su gran vassallaje,  
proveydo y remediado  
el que fuesse agraviado  
de chico o grande linaje,  
hízolas no con cobdicia  
de tesoro ni favor,  
ni sin punto de malicia,  
para complir de justicia  
al chico con el mayor.

Porque nadie se quexasse,  
puso tiempo limitado,  
que quien quisiesse llegasse  
y sin temor procurasse  
lo que cumpliesse a su estado;  
para efecto d'este caso  
y derecha aclaración  
sin maraña ni sin lazo,  
treynta días da de plazo,  
treynta días que más no.

En aquel tiempo nombrado  
los mandó el rey ayuntar  
y venir a su llamado,  
que por fuerça, que por grado,  
se cumpliesse su mandar  
y que luego se cumpliesse  
como mandó de señor  
y ninguno lo torciesse,  
y el que a la postre viniessse  
que lo diessen por traydor.

Que lo diessen por traydor  
y assí fuesse apregonado  
que fuesse grande señor,  
que de otra suerte menor,  
de alto o pequeño estado,  
todos fueron ayuntados  
por cumplir la subjeción  
y por no ser acusados,  
veyntenueve son passados,  
los condes llegados son.

Demostrando gran contento  
por la corte ellos andavan,  
creyendo sin más atento  
que su falso pensamiento  
era tal qual desseavan;  
estavan regozijados  
pensando en su gran trayción,  
los grandes todos llegados,  
treyn ta días son passados  
y el buen Cid no viene, non.

Como el buen Cid no venía  
sus contrarios murmuravan,  
mostravan grande alegría  
porque avía passado el día  
y plazo que le assinavan;  
este caso más no ahondes  
que ya está claro su error  
y el derecho nos escondes.  
Allí hablaran los condes:  
“Señor, daldo por traydor.

Mandaldo dar por traydor  
y por falso y alevoso,  
pues sin miedo ni temor,  
no ha temido, señor,  
siendo vos tan poderoso,  
pues quebrantó vuestra ley  
con modo de presumpción  
ante toda aquella grey”.  
Respondiérales el rey:  
“Eso non faría, non.

Aquesso no faré yo,  
ni en mi corte tal se miente,  
porque cierto d’ello está,  
que muy venturoso só  
en alcançar tal sirviente;

porqu'es valiente guerre[r]o,  
generoso y de loor,  
por lo qual dezir os quiero:  
qu'el buen Cid es cavallero,  
de batallas vencedor.

Ha sido tal cavallero,  
que merece su persona  
ser honrrada y ser primero,  
de virtuosos minero,  
merecedor de corona;  
él es tal que sin deportes  
es norte sobre los nortes,  
pues que en todas las mis cortes  
no lo avía otro mejor.

No lo ay otro mejor,  
pues de muchos reyes moros  
siempre a sido vencedor  
y grande destruydor  
de sus vidas y tesoros".  
Estando todos mirando  
el rey que tanto lo honrró,  
sus palabras contemplando,  
ellos en aquesto estando,  
el buen Cid que assomó.

Assomó tan rel[u]ziente  
como la clara mañana,  
con orden tan excelente  
qu'estava toda la gente  
mirándolo muy de gana;  
delante y en los primeros  
assomó con su guión  
como esforçados guerreros,  
con trezientos cavalleros,  
todos hijosdalgo son.

Todos son ahipalgados<sup>1</sup>,  
escogidos sin ultraje,  
todos son muy señalados,  
todos nobles muy honrrados,  
todos de sangre y linaje;  
no se vio un onor tamaño  
como el Cid metió y tal flor,  
alegres y sin engaño,  
todos vestidos de un paño,  
de un paño y de una color.

---

<sup>1</sup> Desconocido.

[a ij v]

Venían tan relumbrando  
que no ay nadie que lo crea,  
las adargas blanqueando,  
doze trompetas tocando  
y todos de una librea;  
venía un gran rey David  
con la gente muy feroz,  
vestido para aver lid,  
sin que fuera el gran Cid  
que traía un albornoz.

Entró con este apellido  
en ordenança y compás,  
con estado tan subido,  
de todos bien recebido  
y d'el buen rey, mucho más;  
entr[ó] el Campeador a ley,  
con que pesó a más de dos,  
dixo delante su grey:  
“Mantégavos dios, el rey,  
y a vosotros salveos Dios.

Salveos dios, grandes señores,  
y a mis amigos y hermanos,  
oficiales, labradores,  
grandes, chicos y menores,  
gente honrrada y cibdadanos;  
tu enemistad no la escondes  
[en] tu casa de Carrión,  
que no hablo yo a los condes,  
que mis enemigos son”.

**Fin.**

**Coplas nuevamente**  
fechas sobre la toma de  
One para desfecha d'estas por  
el mesmo autor de la glosa.

Llore el rey de Tremecén  
y su bárbaro reynado  
*por One que le han ganado.*

Salió el cipón Roldán,  
el transunto de Aníbales,

con sus galeras reales,  
de Málaga el gran Baçán  
y aquesta cibdad de Orán,  
en poco tiempo allegado  
*por One que le han ganado.*

Como con desseo yva  
y gana de pelear,  
con entera fe, muy biva,  
començó de caminar,  
y de allí se fue a lugar  
do halló lo desseado,  
*que era One que es ya ganado.*

Con esfuerço y valentía  
su gente desembarcó,  
sus soldados ordenó,  
como aquel que lo sabía,  
con su ardil<sup>2</sup> y artillería;  
el lugar a horadado,  
*que era One que es ya ganado.*

[a iij r]

Desque ya los moros vieron  
delante al gran cipi<sup>3</sup>,  
como lobos d'el león,  
assí todos le huyeron,  
grandes alaridos dieron:  
“Mahoma nos ha olvidado,  
*pues a One nos han tomado*”.

Con desseo que tenía  
afrontó con sus guerreros,  
con diestros arcabuzeros  
cometió a la morería,  
des que ya mediodía  
el lugar era tomado  
*por One que le han ganado.*

Ganado lo que quería,  
como lo cuenta la hystoria,  
avida tan gran vitoria,  
su gente bien reparti[d]a:  
“Bendita Virgen María  
y su hijo consagrado,  
*pues a One avemos ganado*”.

**Fin.**

---

<sup>2</sup> En DRAE, 1770: *Ánimo, valor.*

<sup>3</sup> En DRAE, 1780: *Báculo ó bastón que se lleva en la mano para sostenerse.*

**Glosa sobre el  
romance que dizen: “Yo me  
levantara, madre, mañanica  
de Sant Juan”.**

En los tiempos deleytosos,  
quando Venus señorea,  
en los días calurosos,  
deleytables y viciosos  
para el que en amor se emplea,  
como a mí todo me quadre,  
herida de alacrán,  
sin licencia de mi padre,  
*yo me levantara, madre,  
mañanica de Sant Juan.*

Y por unas alamedas  
y frescuras muy suaves  
sin caminos ni veredas,  
dime andar do vi muy ledas  
cantando infinitas aves,  
continuando mi querella  
sin dexarme sossegar,  
resplandeciente y muy bella.  
*Vide estar una donzella,  
ribericas de la mar.*

Atónita y espantada  
me quedé de vella assí  
en parte tan despoblada  
una dama tan preciada  
gran pavor me puso a mí,  
su gesto tal resplandece  
que era gloria la mirar  
y con gracia que le cresce.  
*Sola lava y sola tuerce,  
sola tiende en un rosal.*

En extremo me holgava  
con el aire que traía  
quando los paños lavava, [a iij v]  
con mil gracias ondeava  
en aquella agua tan fría;  
si sus primores se espulgan,  
no tienen cuento ni par,  
porque en ella se divulgan.  
*Mientras los paños se enxugan  
dize la niña un cantar.*

Con muy dulce melodía  
empeçó su boz muy clara,  
que serena parecía  
y en todo le precedía  
a qualquier que la escuchara;  
lo más que pudo esmeró los  
sus puntos, boz y cantar,  
diziendo en campos tan solos:  
*“¿Dó los mis amores, dó los,  
dónde los iré a buscar?”*

Cantava con tal primor,  
que a mi ánima alegrava,  
causávame tal dulçor  
que tras ella aquel sabor  
sin sentido caminava;  
era su boz atán biva  
que era un ángel sin dudar,  
con dos mil gracias se yva,  
*mar abaxo, mar arriba,  
diziendo un cantar.*

No cansado de miralla  
uve de escusar mi vía  
y acordé de no dexalla,  
más nuevamente escuchalla  
para ver qué más hazía;  
vide que eran soberanos  
sus dichos y bien hablar,  
vídela en modos ufanos,  
*peyne de oro en las sus manos  
y sus cabellos peynar.*

Por tan sombroso rocío  
de las ondas la vi andar  
recogiendo el ayre frío,  
vido venir un navío  
que venía de alta mar;  
con amor muy verdadero,  
con un gesto angelical,  
se llegó y dixo al barquero:  
*“Dígasme tú, el marinero,  
que Dios te guarde de mal.*

Assí Dios te dé el viaje  
tal qual tú propio desseas  
y te dé el matalotaje  
próspero y en tu linaje,  
principal de todos seas;  
por darme nuevos sabores

declares mi preguntar  
y me digas sin temores:  
*si los viste a mis amores,  
si los viste allá passar”.*

### **Villancico.**

Sé mi dicha, no se espera  
que alcance cosa que quería. [a iij r]

E pues ya está conocida,  
mi esperanza ser perdida,  
quiero desear la vida  
por tener cierto que muera.

Mas mi ánima recela  
que según mi dicha vela,  
no le entienda la cautela  
y que lo que quiero quiera.

**Fin.**

**Unas coplas que**  
le pidió una señora sobre un cantarcillo  
que dizen las mugeres:  
“Al cavallero, madre, tres besicos  
le mande para cantar a la vihuela”,  
va diziendo la hija y respondiendo  
la madre. Por el dicho  
Alonso de Alcaudete.

“Aquel cavallero, madre,  
tres besicos le mandé,  
*cresceré y dárselos he.*

Porque fue el mando primero  
que mandé en mi juventud,  
no será, madre, virtud  
que mi amor sea lisonjero,  
si viniere el cavallero,  
yo no se lo negaré,  
*cresceré y dárselo he.”*

*La madre.*

“Tal palabra como aquessa,  
hija, no es falta quebralla,

aborrecella y echalla  
de vos tan falsa promessa,  
pues para monja professa,  
os aprometí y mandé,  
*cresceré y dárselos he.*”

*La hija.*

“Qualquier ha de presumir  
que por buena se tuviere,  
que la palabra que diere  
qualquier tiempo la cumplir,  
antes pienso de morir  
que quebrantalle la fe,  
*cresceré y dárselos he.*”

*La madre.*

“Por vuestra tierna niñez  
n’os devéys, hija, dar nada,  
aunque le sea quebrada  
vuestra palabra esta vez;  
no avrá d’esto ningún juez  
que por ello culpa os dé,  
*cresceré y dárselos he.*”

*La hija.*

“No queráys que me es muy fiero,  
madre, de aqueste apartarme,  
porque bien podéys matarme  
yo no dexar lo que quiero,  
que a tan gentil cavallero  
tal burla no le haré,  
*cresceré y dárselos he.*”

**Fin.**

[a iiij v]

### **Otras sobre unas**

que dizen: “Llamávalo la  
donzella y dixo el vil”, entre una  
donzella y un pastor. Por  
el dicho Alonso de Alcaudete.

Llamávalo la donzella  
y dixo el vil:  
“Al ganado tengo de yr”.

Llamávalo: “Di, perdido,  
porque te vas a perder,  
ven acá, desconocido,

y tóname por muger”.  
“No lo puedo esso hazer”,  
*dixo el vil.*

“¿Dónde vas descaminado?,  
ven acá, simple ovejero,  
dexa agora tu ganado,  
quíereme, pues te quiero”.  
“Si vos queréys, yo no quiero”,  
*dixo el vil.*

“Yré yo a vuestro mandado  
y dexaré mi cabaña,  
donde duermo estendijado,  
sin congoxa y sin saña,  
el amor no me apaña”,  
*dixo el vil.*

“Hazlo, dichoso pastor,  
no me seas más aviesso,  
que estar presa de tu amor  
yo misma te lo confieso”.  
“No me cumple nada d’esso”,  
*dixo el vil.*

Fin.

“No seas más porfiado,  
llégate, pastor, a mí,  
que el día que te vi  
el corazón me has robado”.  
“No quiero entrar en cuydado”,  
*dixo el vil.*